

Proyecto de Ley N° _____



PROYECTO DE LEY QUE DECLARA AL QATUN TUPANAKUY, PUKLLAY MAMA Y SAQTANAKUY "CARNAVAL" DEL DISTRITO DE VINCHOS COMO PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LA NACIÓN DE LA PROVINCIA DE HUAMANGA, REGIÓN AYACUCHO.

Los congresistas de la República que suscriben, miembros del grupo parlamentario de Bloque Magisterial de Concertación Nacional, a iniciativa del congresista **GERMÁN ADOLFO TACURI VALDIVIA**, en ejercicio del derecho que le confiere el artículo 107° de la Constitución Política del Perú y conforme lo establecen los artículos 74°, 75° y 76° del Reglamento del Congreso de la República, propone el siguiente proyecto de ley:

FÓRMULA LEGAL

LEY QUE DECLARA AL QATUN TUPANAKUY, PUKLLAY MAMA Y SAQTANAKUY "CARNAVAL" DEL DISTRITO DE VINCHOS COMO PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LA NACIÓN DE LA PROVINCIA DE HUAMANGA, REGIÓN AYACUCHO.

Artículo 1.- Objeto de la Ley.

El objetivo de esta ley es declarar de interés nacional el reconocimiento como patrimonio cultural de la nación al Qatun Tupanakuy, Pukllay Mama y Saqtanakuy "carneval" rural del distrito de Vinchos, por su valor histórico, cultural, social y económico.

Artículo 2.- Finalidad de la Ley.

la finalidad de este proyecto de ley es declararse patrimonio cultural de la nación al carnaval del distrito de Vinchos de la provincia de Huamanga, Región de Ayacucho. Por su importancia cultural, histórica y social en la identidad del pueblo Ayacuchano, donde se mantiene y se conserva las tradiciones ancestrales, a través de su difusión se resalta su historia cultural, lo que permite impulsar el desarrollo sostenible de la región de Ayacucho.

Artículo 3: Preservación y difusión

Encárguese al Ministerio de Cultura, en coordinación con el gobierno regional de Ayacucho y la municipalidad distrital de Vinchos, la elaboración e implementación de un plan de preservación, investigación y difusión de las festividades del carnaval del distrito de Vinchos, promoviendo su sostenibilidad y visibilidad.

Artículo 4: Inclusión en el calendario turísticos nacional

Dispóngase que PromPerú, en coordinación con las autoridades locales y regionales, incorpore al Carnaval del distrito de Vinchos en el calendario turístico nacional, diseñando campañas que posicionen este evento como un atractivo cultural del Perú.

DISPOSICIÓN COMPLEMENTARIA FINAL

El Ministerio de Cultura en coordinación con el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, el Gobierno Regional de Ayacucho, la municipalidad provincial de Huamanga y la municipalidad distrital de Vinchos, de conformidad con sus competencias y funciones, dispone las acciones y medidas necesarias para el cumplimiento de la presente ley.

Lima, 26 de noviembre del 2024.



Firmado digitalmente por:
TACURI VALDIVIA German
Adolfo FAU 20181740128 soft
Motivo: Soy el autor del
documento
Fecha: 27/12/2024 15:47:55-0500



Firmado digitalmente por:
QUIROZ BARBOZA Segundo
Teodomiro FAU 20181740128 soft
Motivo: En señal de
conformidad
Fecha: 27/12/2024 16:31:48-0500



Firmado digitalmente por:
QUIROZ BARBOZA Segundo
Teodomiro FAU 20181740128 soft
Motivo: En señal de
conformidad
Fecha: 27/12/2024 16:31:34-0500



Firmado digitalmente por:
GUTIERREZ TICONA Paul
Silvio FAU 20181740128 soft
Motivo: Soy el autor del
documento
Fecha: 27/12/2024 17:26:48-0500



Firmado digitalmente por:
UGARTE MAMANI Jhakeline
Katy FAU 20181740128 soft
Motivo: Soy el autor del
documento
Fecha: 08/01/2025 11:38:54-0500



Firmado digitalmente por:
ZEA CHOQUECHAMBI Oscar
FAU 20181740128 soft
Motivo: Soy el autor del
documento
Fecha: 08/01/2025 13:12:38-0500



Firmado digitalmente por:
VASQUEZ VELA Lucinda FAU
20181740128 soft
Motivo: Soy el autor del
documento
Fecha: 07/01/2025 10:50:58-0500

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

I. FUNDAMENTOS DE LA PROPUESTA

1. Sustento de la iniciativa.

El distrito de Vinchos, se ubica en la provincia de Huamanga, de la región de Ayacucho, es un lugar potencial de turismo y cultural. Nos enfocamos en resaltar el valor del Qatun Tupanakuy, Pukllay Mama y Saqtanakuy "Carnaval" del distrito de Vinchos. Es una celebración cultural que encapsula la historia, la identidad y el espíritu comunitario de los habitantes de Vinchos y sus anexos.

El carnaval es una alegría y entretenimiento, que fortalece la identidad cultural, da un sentido a la comunidad, la forma de celebrar y organizar este evento, destacando una identidad de colores y representaciones escénicas, que reflejan la riqueza histórica y la cohesión social de la región.

El Qatun Tupanakuy, Pukllay Mama y Saqtanakuy tiene profundas raíces históricas de tiempos prehispánicos. Las festividades actuales son parte de las tradiciones indígenas, que dan un lugar a una celebración única que refleja las resiliencias y adaptación de las culturas locales. El carnaval es un reflejo de la resiliencia y creatividad de los pueblos andinos.

La fiesta del carnaval rural andino son encuentros rituales y festivos que se celebra la vida y la fertilidad de la tierra¹. Los carnavales son manifestaciones emblemáticas de la sociedad y de la cultura campesina, el carnaval se convierte en el vehículo para interactuar con los amistades y familiares que han estado lejos durante el año.

Mediante el Pukllay se permite reforzar o expandir los vínculos entre los miembros de una red de compadres, el carnaval del distrito de Vinchos son practicas rituales de las antiguas civilizaciones andinas, quienes celebran el final de la temporada de cosecha con festividades que incluyen danzas, músicas y ofrendas a la pachamama (Madre Tierra) con la llegada de los españoles, esta festividad se funciona con la celebración del carnaval europeo.

El carnaval juega con los colores, un papel importante dando a cada uno un símbolo a la vida, los colores de las diferentes comparsas son elegidos al azar, cada tono tiene un significado que refleja la identidad de cada pueblo.

El rojo o puka como lo conocen en nuestra lengua materna, el quechua, representa la sangre y la vida, simbolizando la energía vital y la fuerza de la comunidad. Las comparsas que utilizan el

¹ Los datos recopilado y utilizados para la presentación de motivos, han sido recabados del libro del Ministerio de Cultura de los investigadores Pedro Roel Mendizábal, Juan Carlos la Serna Salcedo y Pablo Molina Palomino. Libro Titulado el carnaval rural andino: fiesta de la vida y la fertilidad.
<https://repositorio.cultura.gob.pe/bitstream/handle/CULTURA/1370/Carnaval%20Digital.pdf>

rojo en sus trajes a menudo representan elementos guerreros o de celebración de la vida. Verde, qumir, simboliza la naturaleza y la fertilidad, reflejando la importancia de la tierra y la agricultura en la vida de los habitantes de Vinchos. Las comparsas con trajes verdes suelen estar relacionadas con la Pachamama y la cosecha. Amarillo, qillu, representa la riqueza y la prosperidad, a menudo asociado con el sol y la energía que proporciona. Las comparsas que utilizan amarillo suelen simbolizar la abundancia y la gratitud. Blanco, yuraq, simboliza la pureza y la paz, reflejando la espiritualidad y la conexión con los ancestros. Las comparsas con trajes blancos a menudo están relacionadas con rituales y ceremonias de purificación. La variedad de colores y su significado no solo embellecen la festividad, sino que también proporcionan una conexión visual y simbólica con la historia y la cultura de la región. Como señala Pérez (2016), "los colores en las festividades andinas son un lenguaje en sí mismos, comunicando valores, creencias y la historia colectiva de las comunidades"².

En los últimos años en el Perú, el valor de los carnavales ha ido adquiriendo importancia en la reafirmación de la identidad, por lo que el Ministerio de Cultura ha registrado y patrimonializado con fines de salvaguardar a 27 celebraciones como Patrimonio Cultural de la nación. como el carnaval de Pampamarca, el Carnaval de Patambuco, el Carnaval de la provincia de Tarata, el Carnaval de Cupisa, el Carnaval de Puquina, el Carnaval Jaujino, el Carnaval de Huarín, el Carnaval de Wapululos de Lampa, el Carnaval de Ichuña, la Fiesta de la Santísima Cruz del Señor de Carnaval, la Copla y Contrapunto del Carnaval de Cajamarca, el Carnaval de Arapa, el Carnaval Tinkuy de los centros poblados de Tambogán y Utao, el Carnaval de Sacclaya, la Danza Wifala San Francisco Javier de Muñani, la Danza Wifala de San Antonio de Putina, el Carnaval de Santiago de Chocorvos, el Carnaval de Tambobamba o T'ikapallana, el Carnaval de Lircay, el Carnaval de la provincia de Churcampá o Puqllay Qarmenqa, el Carnaval Tipaki Tipaki, el Carnaval de Marco, el Carnaval de Abancay, el Carnaval de San Pablo, el Carnaval de Santiago de Pupuja, la Danza del Wititi o Wifala del valle del Colca, y las Fiestas del Carnaval Ayacucho³.

2. Identificación del problema

En el distrito de Vinchos, provincia de Huamanga, región Ayacucho, se celebra anualmente el Qatun Tupanakuy, Pukllay Mama y Saqtanakuy, una festividad que representa una de las expresiones culturales más significativas del Perú. Sin embargo, a pesar de su valor histórico, social y cultural, esta manifestación enfrenta diversos problemas que amenazan su continuidad y preservación.

² Informaciones recopilado del expediente de la comunidad campesina de Vinchos de la región de Ayacucho file:///C:/Users/mpomaleque/Downloads/Exp-Carnaval-Vinchos%202024%20(1)%20(1).pdf

³ <https://repositorio.cultura.gob.pe/bitstream/handle/CULTURA/1370/Carnaval%20Digital.pdf>



La falta de reconocimiento formal de esta festividad como patrimonio cultural ha generado una limitada apreciación de su importancia en las generaciones más jóvenes, quienes se ven influenciadas por dinámicas globalizadas y pérdida de identidad cultural.

En las últimas décadas el carnaval del distrito de Vinchos ha sufrido modificaciones debido a la influencia externa y la falta de recursos para mantener su forma original tradicional como las danzas, trajes y música corren el riesgo de desaparecer, la ausencia de políticas públicas que respalden la promoción y protección del carnaval del distrito de Vinchos, lo que afecta su sostenibilidad como símbolo de identidad cultural y factor de desarrollo para la región de Ayacucho.

Identificando el problema es de mucha urgencia declarar de interés nacional para el reconocimiento como patrimonio cultural de la nación, al carnaval denominado el Qatun Tupanakuy, Pukllay Mama y Saqtanakuy del distrito de Vinchos, con la finalidad de seguir conservando su identidad cultural y por medio de esto dinamizar la economía y revalorar la cultura de Ayacuchana.

3. Origen del Carnaval.

El Carnaval fue llevado a América por los españoles y portugueses durante la colonización, integrándose a las culturas locales y evolucionando en las distintas regiones del continente.

La organización de las sociedades humanas siempre ha requerido normas y leyes que limitan el comportamiento y la voluntad, generando un grado de represión que varía según los grupos humanos. Para compensar estas restricciones, la cultura ha desarrollado formas de reforzar los lazos sociales, siendo la fiesta una de las más significativas. Las fiestas, como actividades extracotidianas, no solo expresan los valores centrales de una sociedad, sino también aquellos reprimidos u ocultos, ofreciendo una vía de escape a las tensiones y angustias derivadas de la vida cotidiana y de la condición humana. En particular, en sociedades marcadas por la desigualdad, las fiestas funcionan como un espacio para conjurar las presiones y las injusticias percibidas, equilibrando los valores dominantes con las expresiones culturales paralelas.

4. El carnaval en el Perú.

La difusión del Carnaval en América ocurrió a través de la cristianización, que impuso el calendario cristiano sobre las tradiciones indígenas y afrodescendientes, a diferencia de Europa, este proceso estuvo marcado por las relaciones interétnicas en un sistema colonial que desmanteló instituciones nativas, persiguió cultos indígenas y reestructuró sus comunidades bajo una estricta política de control cultural.



La Colonia promovió el calendario festivo católico como parte de su proyecto civilizatorio, seleccionando elementos culturales que no transgredieran el orden social establecido. Sin embargo, las tradiciones indígenas lograron sobrevivir, integrándose al culto católico o pasando a la clandestinidad.

La reorganización de las poblaciones nativas en villas y barrios, acompañada de la construcción de iglesias y la imposición del calendario gregoriano, consolidó la cristianización. Pese a ello, las prácticas y conceptos religiosos indígenas persistieron en forma sincrética dentro de las celebraciones cristianas.

Como parte de esta campaña, las poblaciones nativas eran puestas a participar en las representaciones que acompañaban a las procesiones y cuyo tema era siempre el triunfo de la fe cristiana: Semana Santa, Corpus Christi, Todos los Santos, Día de Difuntos y Navidad, y todo el ciclo de días festivos dedicados a Cristo, a la Virgen y a los santos. De la mano de los peninsulares residentes, quienes provenían en su totalidad de estratos inferiores de la sociedad hispana, aparecieron las fiestas populares europeas en el continente americano. Como parte de las celebraciones se incluían procesiones, desfiles, pasacalles, bailes públicos y juegos diversos, con la presentación de disfraces y vestidos fantasiosos. (Roel, 2020).

La difusión del carnaval en el Perú dio lugar a festividades diversas que combinan influencias nativas y europeas. Según Flores Matos, estas manifestaciones pueden clasificarse en dos tipos: carnavales urbanos, más cercanos al modelo europeo, son típicos de poblaciones mestizas o criollas y de indígenas integrados en una sociedad no indígena. Estos carnavales destacan por elementos como serenatas, comparsas, disfraces y el juego de agua, siendo el Carnaval de Cajamarca un ejemplo representativo por su creatividad en música, danza y carros alegóricos.

Carnavales rurales andinos, adaptados a las necesidades del ciclo agrícola, se han desarrollado al margen de las influencias oficiales, adoptando el carnaval como un medio para reafirmar los principios sociales y culturales nativos. Estas celebraciones reflejan una apropiación de la festividad foránea bajo las perspectivas de las comunidades indígenas, vinculándose al calendario agrícola prehispánico, organizado en torno a los ciclos de lluvia y sequía. En ambos casos, el carnaval en el Perú combina la impronta europea con elementos de las festividades prehispánicas, integrándose al calendario festivo católico mientras conserva rasgos fundamentales de las culturas locales.



5. Ubicación Geografía:

El distrito de Vinchos se encuentra en la región Ayacucho, en la provincia de Huamanga, Región de Ayacucho, al sur del Perú.

Límites geográficos:

Por el Norte: Distritos de Pillpichaca, (Provincia de Huaytará Departamento de Huancavelica y con el Distrito de Santo Tomás de Pata Provincia de Angaraes, Departamento de Huancavelica) .

Por el Sur: Distrito de Chuschi y Paras (provincia de Cangallo).

Por el Este: Con los Distritos de Socos, Ticllas y Chiara (Provincia de Huamanga), y los Morochucos (Provincia de Cangallo).

Por el Oeste: Con el distrito de Pillpichaca Provincia de Huaytará, departamento Huancavelica).

Altitud: La capital del distrito, Vinchos, se encuentra a una altitud de aproximadamente 3.100 metros sobre el nivel del mar.

Características geográficas:

El distrito está ubicado en los Andes centrales del Perú, caracterizado por un paisaje montañoso, con valles profundos y clima típico de la sierra. Es una zona rural con gran riqueza cultural, donde predominan actividades agrícolas y ganaderas.

El distrito de Vinchos, ubicado en la provincia de Huamanga, región de Ayacucho, se encuentra políticamente dividido en 18 Centros Poblados Menores, siendo Vinchos la capital del distrito. Esta división administrativa facilita la gestión y organización del territorio, permitiendo una mejor distribución de recursos y servicios a lo largo de la región. Vinchos, Putacca, Millpo, Ccactusurcco, Ingahuasi, Accoccasa, Rosaspata, Totorabamba, Occollo, Arizona, Anchachuasi, Sallalli, Tranca, Patahuasi, Localidad, San mateo de hatumpampa, Andabamba y San Juan de culluhuancca

6. El Carnaval de Vinchos

El "Qatun Tupanakuy, Pukllay Mama y Saqtanakuy "Carnaval" del distrito de Vinchos", es una celebración que va mucho más allá de ser una mera festividad. Es una manifestación cultural rica en tradiciones que encapsula la historia, la identidad y el espíritu comunitario de los habitantes de Vinchos y sus anexos. El carnaval no solo trae alegría y entretenimiento, sino que

también fortalece la identidad cultural y el sentido de pertenencia de la comunidad. La organización y la particular forma de celebrar este evento, destacando elementos como los colores de las comparsas y las representaciones escénicas, reflejan la riqueza histórica y la cohesión social de la región. El "Qatun Tupanakuy, Pukllay Mama y Saqtanakuy "Carnaval" del distrito de Vinchos" de Vinchos tiene profundas raíces históricas que se remontan a tiempos prehispánicos. Las festividades actuales son una amalgama de tradiciones indígenas y elementos introducidos durante la colonización española. Esta combinación ha dado lugar a una celebración única que refleja la resiliencia y adaptación de las culturas locales a lo largo del tiempo. Según Torres (2019), "el carnaval es un reflejo de la resiliencia y creatividad de los pueblos andinos, y una ventana a su alma colectiva". La historia del carnaval en Vinchos se entrelaza con las prácticas rituales de las antiguas civilizaciones andinas, quienes celebraban el final de la temporada de cosecha con festividades que incluían danzas, música y ofrendas a la Pachamama (Madre Tierra).

Con la llegada de los españoles, estas festividades se fusionaron con las celebraciones del carnaval europeo, resultando en una rica tradición sincrética que se mantiene hasta la actualidad. Cada anexo de Vinchos tiene sus propias formas de celebrar el carnaval, lo que añade una capa adicional de diversidad y riqueza a la festividad. Estos anexos, aportan sus propias tradiciones y estilos a la celebración central en Vinchos. Los colores juegan un papel crucial en el Carnaval de Vinchos, cada uno simbolizando aspectos diferentes de la vida y la cultura andina. Los colores de las comparsas no son elegidos al azar; cada tono tiene un significado profundo y específico que se refleja en los trajes y las decoraciones.

El rojo o puka como lo conocen en nuestra lengua materna, el quechua, representa la sangre y la vida, simbolizando la energía vital y la fuerza de la comunidad. Las comparsas que utilizan el rojo en sus trajes a menudo representan elementos guerreros o de celebración de la vida. Verde, qumir, simboliza la naturaleza y la fertilidad, reflejando la importancia de la tierra y la agricultura en la vida de los habitantes de Vinchos. Las comparsas con trajes verdes suelen estar relacionadas con la Pachamama y la cosecha. Amarillo, qillu, representa la riqueza y la prosperidad, a menudo asociado con el sol y la energía que proporciona. Las comparsas que utilizan amarillo suelen simbolizar la abundancia y la gratitud. Blanco, yuraq, simboliza la pureza y la paz, reflejando la espiritualidad y la conexión con los ancestros. Las comparsas con trajes blancos a menudo están relacionadas con rituales y ceremonias de purificación. La variedad de colores y su significado no solo embellecen la festividad, sino que también proporcionan una conexión visual y simbólica con la historia y la cultura de la región. Como señala Pérez (2016), "los colores en las festividades andinas son un lenguaje en sí mismos, comunicando valores,



creencias y la historia colectiva de las comunidades". La organización del Carnaval de Vinchos es un esfuerzo comunitario liderado por la Asociación Riqchary Llaqtallay, una entidad dedicada a la preservación y promoción de las tradiciones culturales de la región. La asociación juega un papel fundamental en coordinar las actividades, desde los preparativos hasta las celebraciones mismas. La asociación asegura de que todas las comparsas y grupos participantes tengan los recursos necesarios para preparar sus vestuarios y ensayar sus danzas con antelación.

También organiza reuniones con sus delegados para tener informado sobre los pormenores que demanda este importante evento cultural que reúne a los pueblos originarios de Ayacucho, este espacio resalta la diversidad de las comunidades y el valor que cada una encierra en su propio contexto. Además, la Asociación Riqchary Llaqtallay se encarga de promover el carnaval a nivel regional, atrayendo a turistas y visitantes. Este esfuerzo no solo ayuda a preservar las tradiciones, sino que también impulsa la economía local. Según Mendoza (2013), el turismo cultural puede ser una herramienta para el desarrollo local, siempre y cuando se maneje de manera responsable y respetuosa con las comunidades anfitrionas". El Carnaval de Vinchos culmina en un gran evento público, donde todas las comparsas de los diferentes anexos se reúnen para mostrar sus danzas y trajes en una serie de desfiles y presentaciones. Este evento es una explosión de colores, música y alegría, donde la comunidad y los visitantes pueden apreciar la diversidad y la riqueza cultural de la región.

Las presentaciones incluyen danzas tradicionales como el Pukllay, con su propia coreografía y significado cultural. El Pukllay es una danza lúdica que celebra la vida y la fertilidad. Esta danza no solo es un espectáculo visual, sino también una forma de transmitir valores y creencias a las nuevas generaciones. El impacto del Carnaval de Vinchos va más allá de la cultura; tiene un efecto significativo en la economía local. La afluencia de turistas nacionales durante el carnaval proporciona ingresos adicionales que benefician a los negocios locales, artesanos y agricultores. Los mercados se llenan de productos artesanales y alimentos típicos, creando una oportunidad para que los habitantes muestren y vendan sus productos.

Además, el carnaval también promueve el turismo sostenible. La Asociación Riqchary Llaqtallay se asegura de que las actividades turísticas sean respetuosas con las tradiciones y el medio ambiente, fomentando una interacción positiva entre los visitantes y la comunidad local. "El turismo cultural puede ser una herramienta para el desarrollo local, siempre y cuando se maneje de manera responsable y respetuosa con las comunidades anfitrionas" (Mendoza, 2013). A pesar de su importancia cultural y socioeconómica, el Carnaval de Vinchos enfrenta desafíos significativos. La influencia de la globalización y el aumento del turismo pueden poner en riesgo



la autenticidad de la festividad. Es esencial que la comunidad y las autoridades locales trabajen conjuntamente para garantizar que el carnaval se mantenga fiel a sus raíces, evitando su comercialización excesiva y protegiendo las tradiciones ancestrales. "La sostenibilidad cultural del carnaval depende de la capacidad de la comunidad para adaptarse a los cambios sin perder su esencia" (González, 2018).

El Carnaval de Vinchos no es solo una celebración actual, sino también un vínculo vivo con el pasado. Las prácticas y rituales del carnaval reflejan la historia de resistencia y adaptación de las comunidades andinas frente a los cambios impuestos por la colonización y la modernización. "El sincretismo religioso en las festividades andinas refleja una profunda adaptación cultural donde se integran elementos autóctonos y coloniales" (Paredes, 2012). Mirando hacia el futuro, es crucial que el Carnaval de Vinchos continúe evolucionando de manera que mantenga su relevancia para las nuevas generaciones sin perder su esencia tradicional. La educación y la sensibilización sobre la importancia cultural del carnaval son fundamentales para asegurar su continuidad. Iniciativas como talleres culturales, programas educativos y la promoción del turismo responsable pueden contribuir a este objetivo. "El futuro del carnaval depende de la educación y la conciencia cultural de las nuevas generaciones" (López, 2017). El Carnaval de Vinchos es una celebración vibrante y rica en tradiciones que encapsula la historia, la cultura y el espíritu comunitario de los habitantes de Vinchos y sus anexos. A través de sus coloridas comparsas, danzas tradicionales y rituales ancestrales, el carnaval no solo trae alegría y entretenimiento, sino que también fortalece la identidad cultural y el sentido de pertenencia de la comunidad. Como afirma Torres (2019), "el carnaval es un reflejo de la resiliencia y creatividad de los pueblos andinos, y una ventana a su alma colectiva".

El Carnaval de Vinchos es un evento que merece ser preservado y celebrado por su capacidad de unir a la comunidad, honrar sus tradiciones y adaptarse a los desafíos del presente. Es un testimonio vivo de la riqueza cultural de Ayacucho y una fuente de orgullo para sus habitantes. A medida que la comunidad continúa enfrentando los desafíos de la globalización y el cambio cultural, la preservación del Carnaval de Vinchos como una expresión auténtica y vibrante de la identidad andina es más importante en el distrito de Vinchos.

6.1. Pasos Originarios del carnaval de Vinchos

Uno de los pasos más básicos en el carnaval de Vinchos consiste en dar un paso con un pie y luego saltar para llegar en el segundo paso con ambos pies juntos. Este movimiento tiene una cadencia rítmica que refleja la alegría y la energía del carnaval. El tronco se mantiene derecho y se balancea ligeramente hacia los costados, siguiendo el compás de la música tradicional que

acompaña la danza. Los brazos se llevan sueltos, tratando de equilibrar con naturalidad el movimiento realizado, lo que añade una fluidez característica al baile.

Este paso es fundamental no solo por su simplicidad, sino también porque permite avanzar en la columna de danzantes o moverse en línea durante las presentaciones. Es un movimiento versátil que facilita la coordinación entre los participantes, permitiendo mantener una formación ordenada mientras se desplazan. Además, este paso básico sirve como base para la incorporación de movimientos más complejos y variaciones que enriquecen la danza a medida que se desarrolla el carnaval. En el contexto del carnaval de Vinchos, este paso no es solo una técnica de baile, sino también una expresión cultural que conecta a los bailarines con sus raíces y tradiciones. La ejecución precisa y armoniosa de este paso refleja el espíritu comunitario y la celebración de la identidad cultural que caracteriza a esta festividad.

El paso alternado de separación consiste en moverse del centro hacia la derecha con el pie derecho y hacia la izquierda con el pie izquierdo, marcando dos puntos de apoyo en el suelo. Este movimiento es especialmente recomendable para los desplazamientos en línea o cuando los bailarines experimentan agotamiento físico, ya que permite mantener el ritmo y la coordinación sin exigir un esfuerzo excesivo. La alternancia de pies y la marcación de puntos ayudan a distribuir el peso corporal de manera uniforme, lo que facilita el avance y la estabilidad en la danza. Además, este paso permite a los bailarines conservar energía, ya que el movimiento es menos intenso en comparación con otros pasos más complejos o vigorosos. La técnica también ayuda a evitar lesiones al reducir la tensión en las piernas y los pies, permitiendo que los participantes puedan continuar disfrutando del carnaval sin interrupciones. Este paso también contribuye a la armonía visual del grupo de bailarines, ya que la sincronización de los movimientos crea un efecto estético agradable y cohesivo. La simplicidad del paso no resta importancia a su impacto visual, sino que resalta la coordinación y el trabajo en equipo de los participantes en el carnaval de Vinchos. El paso de zapateo es la continuación del paso "A" o "B" antes mencionado, que incluye un zapateo rítmico que onomatopéyicamente suena como PA-TA-TAN / PA-TA-TAN. Este sonido característico se produce al golpear el suelo con los pies de manera controlada y rítmica, y en ocasiones, para dar mayor énfasis, se acompaña con la voz imitando el sonido del pie.

El zapateo no solo añade un elemento auditivo distintivo a la danza, sino que también intensifica la energía y el dinamismo del baile. La sincronización precisa del zapateo con la música y los movimientos corporales es crucial para mantener la fluidez y la cohesión del grupo de bailarines. Este paso permite a los participantes expresar su entusiasmo y pasión, creando un ambiente

festivo y vibrante que es característico del carnaval de Vinchos El paso de zapateo es la continuación del paso "A" o "B" antes mencionado, que incluye un zapateo rítmico que onomatopéyicamente suena como PA-TA-TAN / PA-TA-TAN. Este sonido característico se produce al golpear el suelo con los pies de manera controlada y rítmica, y en ocasiones, para dar mayor énfasis, se acompaña con la voz imitando el sonido del pie. El zapateo no solo añade un elemento auditivo distintivo a la danza, sino que también intensifica la energía y el dinamismo del baile. La sincronización precisa del zapateo con la música y los movimientos corporales es crucial para mantener la fluidez y la cohesión del grupo de bailarines. Este paso permite a los participantes expresar su entusiasmo y pasión, creando un ambiente festivo y vibrante que es característico del carnaval de Vinchos. Hay versiones que mencionan sobre el sonido característico que se escucha, se compara al sonido de los venados de las alturas, esto se asemeja cuando los animales con las patas delanteras golpean el piso con las dos patas, una tras otra hace esos sonidos con la patas delanteras. Sin duda, hay varios aspectos que explican este fuerte acercamiento hacia la flora y fauna de la comunidad.

6.2. Coreografía

La coreografía del carnaval de Vinchos, en la provincia de Huamanga, región Ayacucho en Perú, es una representación de la concentración de fuerza física entre dos pueblos o comunidades. En esta celebración participan dos grupos, denominados A y B, en todas las competencias. Es recomendable que cada grupo esté compuesto por cuatro varones y cuatro mujeres. En los carnavales originales, que se desarrollan en los pueblos originarios, cada grupo puede tener más de veinte participantes. Estos grupos están organizados de los más fuertes a los menos fuertes, comenzando con los varones y seguidos por las mujeres. Los líderes de cada grupo, conocidos como capitanes, son varones veteranos y serenos, responsables de solucionar cualquier brote de violencia durante las competencias. Una de las competencias principales es el "luchyu", donde los contendientes a menudo terminan empatados. Si se llega al segundo varón, la competencia puede volverse intensa, ya que la ley dicta que deben tumbar a su oponente a como dé lugar, utilizando la fuerza y diversas estrategias, algunas de las cuales están prohibidas y son observadas de cerca por los contrincantes. Las mujeres demuestran una gran valentía y bravura en estas competencias, llegando incluso a las lágrimas si pierden dos veces consecutivas. En las comunidades de Vinchos, estas tradiciones son parte de un trabajo monográfico realizado por el maestro Abilio Soto Yupanqui, natural de Ñaupallaqta. Él resalta nombres de pulsos destacados de su tiempo, entre los que destacan Francisco Soto Conga, conocido como "Pachucha", Sinforoso Chávez y Celestino Palomino, grandes competidores de su época. La tradición y las formas de competencia en el carnaval de Vinchos tienen profundas raíces

históricas y culturales. En futuras ampliaciones, se detallarán las diversas estrategias y trucos utilizados, que han sido transmitidos de generación en generación desde tiempos inmemorables.

6.3. Sobre el saqtanakuy, luchyu o luceo y pulseo.



Fotografía tomada por la Municipalidad Distrital de Vinchos

El saqtanakuy, luchyu o pulseo, como también conocido como pulseo; es una competición tradicional costumbrista de los pueblos originarios del distrito de Vinchos, también de los pueblos vecinos que colindan con el distrito, entre los que destaca el distrito de Soccos y la región de Huancavelica por la zona de la provincia de Huaytará. Esta contienda guarda mucha simbología en su interior, desde el momento de escoger a los pulseadores o competidores, hasta las técnicas que se usan durante el encuentro entre los pulseadores y pulseadoras en algunos casos. El "luchyu", que en español significa "luceo", es una competencia deportiva entre dos personas del mismo sexo que se realiza en forma de reto.

Los contendientes utilizan "chumpis", que son fajas delgadas finamente tejidas por artesanas locales para este tipo de tiendas. Estas fajas, mayoritariamente confeccionadas con fibra natural, tienen una variante especial para las mujeres llamada "chimpita", una faja más delgada en comparación con las utilizadas por los varones.

Durante la competencia, las fajas se amarran alrededor de la cintura de los participantes, permitiendo que los pulsadores las sujeten firmemente mientras demuestran su destreza en el

intento de tumbar a su oponente. Es importante destacar que sujetarse por la cintura no se considera una acción desleal, ya que la competencia es cuidadosamente vigilada por un juez. Los pulsadores están organizados por las autoridades de vara o el representante de la comunidad participante, quienes supervisan que la competencia se desarrolle de manera justa y segura. La medición de fuerza y destreza en el "luchyu" puede variar en ritmo, siendo a veces lenta y otras veces rápida, pero siempre se deben tomar en cuenta los cuidados respectivos para proteger a los competidores.

La práctica del "luchyu" es una manifestación cultural y deportiva que refleja no sólo la fuerza física, sino también la habilidad y la estrategia de los participantes. Este evento es una parte integral del carnaval de Vinchos, destacando la riqueza cultural y la tradición ancestral de las comunidades de la región de Ayacucho. El "warakiyu" es una de las competencias más reglamentadas dentro del carnaval de Vinchos. Esta actividad consiste en que los dos contendientes se impulsan mutuamente, dando vueltas y vueltas de manera continua. A través de estos movimientos bruscos, cada participante intenta desestabilizar al otro, buscando que uno de ellos pierda el equilibrio y caiga. Sin embargo, existe una técnica particular llamada "chaskiy", donde en el aire, el contendiente que inicialmente parece estar en desventaja (debajo) puede terminar apareciendo encima en el suelo. Esta habilidad no ocurre siempre, pero cuando sucede, muestra la destreza y la técnica avanzada del competidor. La competencia de "warakiyu" no solo es una prueba de fuerza física, sino también de agilidad y estrategia, demostrando la habilidad de los participantes para adaptarse y reaccionar rápidamente en situaciones de desventaja. Esta modalidad, al igual que el "luchyu", está supervisada rigurosamente para asegurar el cumplimiento de las reglas y la seguridad de los competidores, preservando la integridad y el espíritu empresarial. La "iskinada" es otra técnica que consiste en desestabilizar al oponente colocándole una pierna entre las suyas, con el objetivo de hacer que pierda el equilibrio y caiga hacia un lado u otro. Los participantes deben emplear fuerza, agilidad y una coordinación precisa para ejecutar esta maniobra con éxito. En la "iskinada", es esencial mantener un equilibrio adecuado y sincronizar los movimientos con precisión. La habilidad de colocar estratégicamente la pierna entre las del contrincante y utilizar el impulso correcto para derribarlo refleja la destreza y la experiencia de los competidores.

Esta técnica, como las otras competencias del carnaval, está sujeta a reglas y es vigilada por jueces para asegurar que se mantenga el espíritu deportivo y la seguridad de todos los participantes. El "simpiy" es una técnica utilizada en las competencias del carnaval de Vinchos que implica derribar al oponente enganchando a una de sus pantorrillas con el empeine, realizando un movimiento de adentro hacia afuera. Este método requiere una gran precisión y



coordinación, ya que el objetivo es desestabilizar al contrincante mediante un movimiento rápido y efectivo. En el "simpiy", el competidor debe enganchar la pantorrilla del adversario con su propio pie, usando el empeine para aplicar la fuerza necesaria que desplace al oponente hacia un lado u otro. Esta técnica es una muestra de habilidad y estrategia, ya que el éxito depende de la capacidad del participante para ejecutar el movimiento con exactitud y en el momento adecuado. Al igual que las otras competencias del carnaval de Vinchos, el "simpiy" está reglamentado y es supervisado por jueces para garantizar un desarrollo justo y seguro de la competencia. La implementación de esta técnica resalta la riqueza cultural y la tradición de las festividades, mostrando la habilidad y el ingenio de los participantes. La "unkuta" es una técnica similar al "simpiy" utilizada en las competencias del carnaval de Vinchos, con la diferencia de que el enganche de la pantorrilla del adversario se realiza de afuera hacia adentro. Este método también requiere gran precisión y coordinación, y busca desestabilizar al oponente mediante un movimiento rápido y estratégico. En la "unkuta", el competidor engancha la pantorrilla del adversario con su propio pie, utilizando el empeine para aplicar la fuerza necesaria que desplace al oponente hacia un lado u otro, pero en este caso, el movimiento es de afuera hacia adentro. Esta técnica demuestra la habilidad y la destreza de los participantes, ya que deben ejecutar el movimiento con exactitud y en el momento adecuado para lograr el éxito. La "sanganilla" es una técnica desafiante y poco utilizada en las competencias del carnaval de Vinchos debido a la gran habilidad y fuerza que requiere. Esta técnica consiste en levantar al oponente en el aire y, aplicando la rodilla, derribarlo. Solo aquellos competidores que poseen una destreza sorprendente y una gran fuerza física se atreverán a utilizar esta maniobra. En la "sanganilla", el competidor debe levantar al adversario del suelo, utilizando su propio cuerpo como palanca. Una vez en el aire, se aplica la rodilla para desestabilizar al oponente y derribarlo.

Esta técnica exige una ejecución perfecta; De lo contrario, el adversario podría aprovechar cualquier debilidad para revertir la situación y tumbar rápidamente al competidor. Debido a la dificultad y el riesgo asociados con la "sanganilla", es una técnica que se ve con menos frecuencia en las competencias. Sin embargo, cuando se ejecuta correctamente, demuestra una impresionante combinación de fuerza, habilidad y control por parte del competidor. Al igual que todas las demás técnicas, la "sanganilla" está sujeta a reglas estrictas y es vigilada por jueces para garantizar la seguridad y el espíritu deportivo durante las festividades del carnaval de Vinchos. El "arwi" es una técnica que comúnmente se denomina "cabe". Esta forma de competencia está desaprobada en algunos casos, ya que no se utiliza actualmente y no es bien vista por los jueces. Aunque rara vez se emplea, es importante mencionarla para tener un conocimiento completo de todas las técnicas, incluso aquellas que están desaprobadas. El "arwi"

consiste en una acción que no se considera sólo deportiva, y su uso puede llevar a sanciones por parte de los jueces. La desaprobación de esta técnica refleja el compromiso de las competencias del carnaval del distrito de Vinchos con la seguridad, el respeto y el espíritu deportivo.

Conocer la existencia del "arwi" y su desaparición es fundamental para entender la evolución de las reglas y las prácticas dentro de estas competencias tradicionales. Las técnicas permitidas, como el "luchyu", "warakiyu", "iskinada", "simpiy", "unkuta" y "sanganilla", están reglamentadas para garantizar un desarrollo justo y seguro de las competencias, preservando la integridad cultural y deportiva del carnaval de Vinchos. Dentro de las ciencias sociales, se reconoce una aparente rivalidad y antagonismo en el mundo andino que, en el fondo, mantiene siempre relaciones horizontales y fraternales. En términos políticos, esto se denomina "lucha de contrarios". Este sistema se manifiesta frecuentemente en la vida social e individual del poblador andino. Por ejemplo, durante los trabajos comunales, un barrio puede querer demostrar ser mejor que otro, cuestionando a su rival; Sin embargo, al final de la faena, todos se sientan juntos a comer o beber como amigos. Este sistema de interrelación se observa también durante la celebración del Día del Campesino y la festividad de San Juan, donde los campesinos se llaman de casa en casa, señalando de manera jocosa sus defectos. Lejos de tener la intención de herir sentimientos, estas bromas fortalecen los lazos comunitarios y los actos colectivos. En el contexto del carnaval del distrito de Vinchos, en la provincia de Huamanga, región de Ayacucho, este sistema de organización se hace evidente. La fortaleza de los sistemas de cargo, las autoridades tradicionales, las decisiones en asamblea comunal y la cohesión comunitaria son elementos centrales.

El "pulseo", que puede parecer un enfrentamiento superficial, encierra simbolismos profundos de identidad, fortaleza y unidad comunitaria. Después de las contiendas, los participantes terminan cantando y bailando, resaltando la amistad y el espíritu comunitario del hombre del campo. Estas reuniones fortalecen los lazos comunitarios y se llevan a cabo en las "eras", lugares significativos que albergan a los entes protectores de los poblados de cada comunidad, anexo y centro poblado del distrito. Estos espacios con características propias, como ubicación, toponimia o hecho histórico, hace de un espacio propio del lugar donde se desarrollan las actividades; lugares donde reúnen a todas las comunidades, subrayando la importancia de la unión y la fraternidad en la cultura andina. Estas prácticas de interacción las podemos entender son los diferentes significados que guardan:

- Luchyu (Lucheo): Competencia de fuerza física donde los contendientes sujetan "chumpis" o "chimpitas" para derribar al oponente.

- Warakiyu: Técnica reglamentada de dar vueltas impulsándose mutuamente hasta que uno pierde el equilibrio.
- El "chaskiy" es una habilidad donde el que parece estar en desventaja puede terminar ganando.
- Iskinada: Desestabilizar al oponente colocando una pierna entre las suyas. Simpiy: Derribar enganchando la pantorrilla del adversario con el empeine de adentro hacia afuera.
- Unkuta: Similar al "simpiy" pero con el engancha de afuera hacia adentro. Sanganilla: Levantar al oponente en el aire y derribarlo con la rodilla. Requiere gran fuerza y habilidad.
- Arwi: Conocido como "cabe", una técnica desaprobada y rara vez utilizada hoy en día. Estas competencias no sólo son enfrentamientos físicos, sino que también reflejan la identidad, la fortaleza y la unidad comunitaria. Después de las competencias, las celebraciones con cantos y bailes refuerzan la amistad y los lazos comunitarios, subrayando la importancia de la cohesión social en las comunidades andinas.

6.4. Vestimenta.

La vestimenta del carnaval del distrito de Vinchos es una expresión colorida y vibrante de la identidad cultural andina, confeccionada principalmente con lana de oveja y alpaca, lo que garantiza calidez y durabilidad.

Hombres y mujeres usan sombreros adornados con pompones y cintas ("humawatas") que indican su estado social: las solteras lucen colores llamativos para impresionar, mientras que los casados optan por adornos más discretos. Los hombres visten ponchos en tonos tradicionales como rojo, nogal y blanco, junto con pantalones de bayeta, mientras que las mujeres usan faldas de la misma tela. Chalinas, chumpis y ojotas de cuero complementan el atuendo, aportando funcionalidad y protección contra el frío.

Esta vestimenta, tejida a mano con colores alegres como rojo, rosado y verde, refleja la habilidad artesanal de los habitantes de Vinchos, quienes preservan sus técnicas ancestrales. Cada prenda cuenta una historia, uniendo a la comunidad en una celebración de su rica herencia cultural.

En los carnavales de Vinchos, es una tradición arraigada lucir vestimenta nueva desde los pies hasta la cabeza. Esta práctica simboliza renovación y prosperidad, y cada participante debe asumir el costo de su atuendo, lo cual destaca el compromiso y la importancia que se le da a esta festividad. Las prendas se tejen con meses de anticipación, los ponchos, pantalones de bayeta, el saco, chalinas, chumpis, medias, chullos y humawatas, otras prendas se mandan a

comprar como el sombrero, en algunos casos se hacen con la lana de oveja; muchas de las prendas se mandan a confeccionar a la medida y con materiales que se compran en la provincia de Huamanga.

Cada prenda es confeccionada principalmente con fibra de lana de oveja y alpaca, materiales tradicionales que proporcionan calidez y durabilidad. Los colores vibrantes y los diseños intrincados reflejan la rica herencia cultural de la región, muchos de los diseños que se pueden ver en las prendas de vestir son alusivas a la flora y fauna de Vinchos; entre las que destaca el cóndor, cuculí, ataq y otras aves silvestres, también están las flores, claveles, rosas y flores silvestres del campo; la iconografía ancestral también se encuentra presente en las prendas, como la chakana "cruz del sur", el amaru y los símbolos patrios que siempre están presentes, como el escudo y la bandera.

- Sombreros: Adornados con pompones y cintas coloridas conocidas como "humawatas", que añaden un toque festivo; un detalle característico de las cintas que adornan los sombreros es su personalización que las artesanas le dan, pueden poner nombres o frases alusivas al amor o aun hecho resaltante.
- Ponchos: Prendas esenciales que se presentan en colores como rojo o puka como se le conoce, nogal, blanco y plomo o gris, usados por los varones, esta prenda principal se confecciona a base de fibra natural de oveja y alpaca, teñidas con yerbas naturales y colores propios de la lana.
- Pantalones y Faldas: Confeccionados de bayeta, un tejido grueso y resistente, preparado en telares de pedal.
- Chalitas y Chumpis: Complementan el atuendo con funcionalidad y estilo, tejidos a mano; los chumpis, fajas y chimpitas son tejidas con telar de cintura, realizadas por artesanas tradicionales.
- Sacos: Tejidos con telar, en colores naturales son vestimentas que se mantienen desde épocas inmemorables.
- Ojotas y Medias: Calzado hecho de cuero de res, combinado con medias gruesas para protección contra el frío.

Después de la Bajada de Reyes, las comparsas comienzan a ensayar las nuevas canciones y a practicar la competición física del "Luchyu" o "lucheo". Estos ensayos se realizan en diversos encuentros de faena agrícola y pastoril, o en encuentros casuales en los caminos. La preparación física y artística es crucial para asegurar que todos estén listos para los encuentros grandes en Hatun Qasa, Llasaq, Piscco Waycco, Salla Pata, Huanca Sayari y otras localidades. Para el carnaval,



se selecciona un grupo de jóvenes, tanto varones como mujeres, que, según el orden de mérito, se colocan en columna para competir con los representantes de otros pueblos asistentes.

Este proceso de selección es meticuloso y busca asegurar que los competidores representen dignamente a su comunidad. Este trabajo de selección antiguamente era realizado por las autoridades de vara o varayoc, quienes seleccionaban a los mejores a quienes se les denominaba capitanes, son los que lideran y encabezan las contiendas, estas cualidades resaltan por sus destrezas durante las contiendas. Los colores vivos y los diseños intrincados de la vestimenta no solo representan la alegría y la celebración del carnaval, sino también la habilidad artesanal de los habitantes de Vinchos. Cada prenda cuenta una historia y une a la comunidad en una celebración de su rica herencia cultural. La vestimenta, más que una representación, es un símbolo de identidad, tradición y unidad comunitaria. La vestimenta del carnaval de Vinchos es una manifestación vibrante de la cultura andina, destacándose por sus colores brillantes, materiales naturales y detalles elaborados que celebran tanto la historia como el presente de la comunidad. Los preparativos y ensayos aseguran que cada participante esté listo para honrar sus tradiciones y mostrar con orgullo su patrimonio cultural durante estas festividades carnavalescas.

6.4.1.1. Vestimenta de la dama

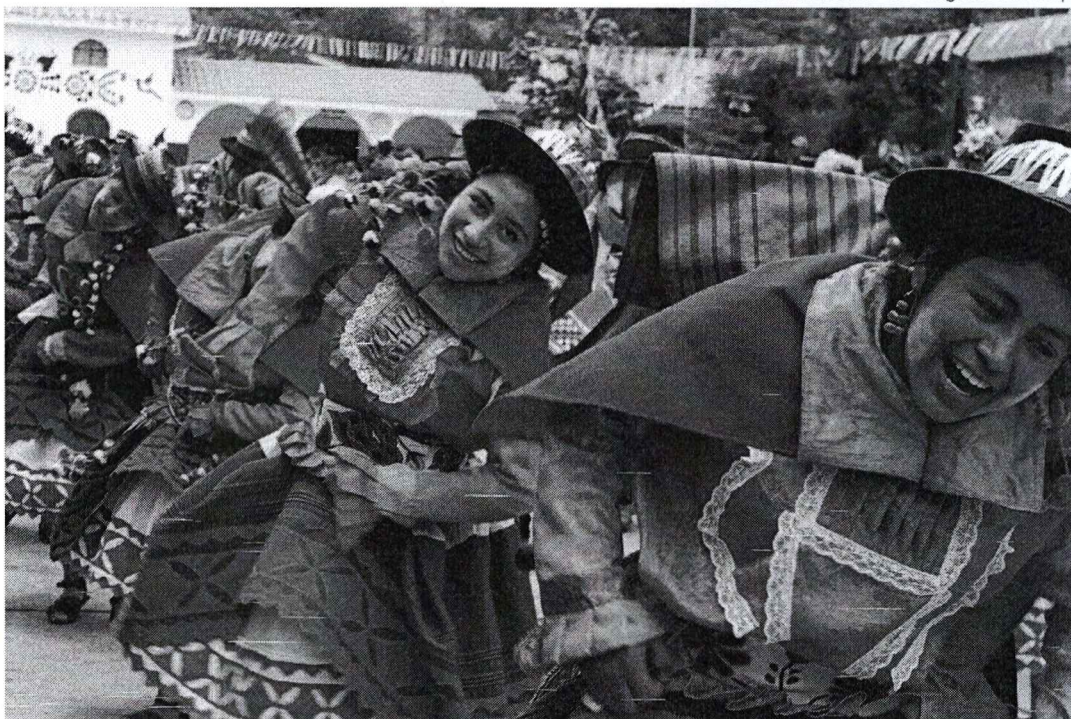
El vestuario del Carnaval del distrito de Vinchos no solo es una manifestación de la tradición y la cultura, sino también una representación de la identidad y la historia de los pobladores de este distrito. Cada prenda tiene un significado y una función específica que se relacionan con las actividades festivas y ceremoniales del carnaval.

- Sombrero de paño en color café, verde o plomo: Estos colores no son elegidos al azar. El café y el plomo representan la tierra y las montañas, elementos esenciales en la vida andina, mientras que el verde simboliza la fertilidad y la naturaleza exuberante del campo.
- La chimpita es una cinta tejida con telar de cintura en callwa, adornada con pompones. Además de sujetar el cabello trenzado, se usa durante el pulseo, una competición física. Esto demuestra la multifuncionalidad de la prenda, que no solo es decorativa, sino también práctica y significativa en el contexto de las actividades del carnaval.
- La blusa de color entero, con aplicaciones de color en el pecho y las blondas de las mangas, está diseñada para destacar la figura femenina durante las festividades. El alma de tocuyo blanco con corchetes asegura que la blusa se ajuste perfectamente, proporcionando comodidad y estilo.



- El chumpi es una faja ancha sujeta la falda a la cintura y es crucial durante las competencias físicas, ya que los participantes se agarran de ella para intentar tumbarse. El chumpi es un ejemplo de cómo la vestimenta se integra con las tradiciones y actividades culturales.
- La pollera es una prenda compuesta de dos piezas blancas hasta la cadera y adornada con bastas y cintas, resalta la feminidad y elegancia de las mujeres. Las faldas plisadas o de mil rayas, presentes en algunas localidades, son una muestra de la diversidad y riqueza del vestuario andino. Estas prendas son estéticamente vistosas, que también permiten a las mujeres mostrar su destreza y gracia durante los carnavales.
- Pañuelo blanco de bordados, son accesorios, amarrado en la cintura, es utilizado para guardar talcos y serpentinas, elementos esenciales en las celebraciones. Con bordados de flores o aves silvestres añaden un toque personal y artístico, destacando la habilidad artesanal de las mujeres de Vinchos.
- Manta típica ayacuchana, tejida en telar de cintura o telar a pedal, esta manta sirve para llevar fiambre o bebidas y protegerse de la lluvia. Durante el luchyu, los participantes se la quitan para tener mayor libertad de movimiento. La manta, amarrada en forma cruzada, es un símbolo de protección y funcionalidad, reflejando la vida diaria y las necesidades prácticas de los pobladores.
- Ojotas, estos calzados ancestrales, hechos de cuero de vacuno o llantas recicladas, representan la conexión con la tierra y la tradición. Las ojotas son un ejemplo de cómo los pobladores de Vinchos adaptan los materiales disponibles a sus necesidades, manteniendo viva una tradición ancestral mientras incorporan elementos modernos.

En conjunto, el vestuario del Carnaval del distrito de Vinchos es una rica amalgama de historia, funcionalidad y estética. Cada pieza tiene un propósito y una historia que contar, reflejando la identidad cultural y las prácticas comunitarias de los habitantes de Vinchos. Esta vestimenta no solo es una celebración de la tradición, sino también una expresión de la resiliencia y creatividad de una comunidad orgullosa de su herencia.



Fotografía brindada por la municipalidad de Vinchos

6.4.1.2. Vestimenta del varón.

Sombrero de paño que puede ser de color café, verde o plomo, según el gusto de la persona que lo usa, en la actualidad hay diversos tamaños y formas según la localidad que utiliza. Camisa de manga larga a cuadros con combinación de colores que puede ser rojo, negro, azul, amarillo, café; el material generalmente es industrial y que ha ido insertándose con el pasar de los años, es característico la camisa a cuadros de diferentes tonos para diferenciar a las comparsas. El chumpi es la faja multicolor con diseños diversos muy típico de la región Ayacucho, que debe resistir los forcejeos del pulseo y además debe sostener el wara o pantalón. Pantalón de tela industrial, por lo general de color negro, asimismo, también podemos ver waras de bayeta tejido en telar a pedal, de fibra de alpaca u oveja que se siguen usando, como los sacos al estilo europeo.

El poncho ayacuchano característico de colores nogal o café preferentemente, como también en otras localidades destaca el color rojo "puka", como los "puka ponchos" que son localidades destacadas por su propia forma de ser; los ponchos son tejidos con lana de oveja teñidas con materiales naturales donde se destaca líneas y ribetes particulares. Medias tejidas igualmente de lana de oveja de color blanco con dos rayas en forma de cintas en la parte superior que por encima del pantalón se amarra con trenzas delgadas o cintas que se colocan en las orejas de las vacas. La bufanda o chalina que también es de color blanco, cada localidad y comparsa se

destaca con su propio color, tejido igualmente en lana de oveja, con extremos propios en forma de cocos u pompones, en las puntas se aprecia los flecos trenzados. El siqu es un tipo de calzado hecho de pellejo del cuello de la llama con el empeine u sujeto con tiras de mismo material por el tobillo, también se usan las ojotas que son calzados actuales con material de jebe.



Fotografía tomada por la Municipalidad distrital de Vinchos

6.5. Instrumentos.

Los instrumentos musicales del Carnaval de Vinchos son seleccionados por su practicidad, resistencia y portabilidad, adaptándose a las condiciones climáticas adversas, como lluvias torrenciales, ya los largos recorridos a pie por terrenos inhóspitos. Se prefieren instrumentos de viento y percusión fabricados con materiales duraderos como maderas duras, metales resistentes y cañas ligeras, que soportan la humedad y el desgaste. Entre los más destacados están:

- **Quenas** : Elaboradas con carrizo especial del Vraem o madera, son ligeras y resistentes.
- **Eskela** : Campanas de fundición usadas tradicionalmente en el ganado, ahora adaptadas para la música.
- **Waraqo** : Cornetillas de hojalata de diversos tamaños.

- **Silbatos** : Usados para coordinar ritmos y desplazamientos durante las festividades.
- **Kakikllo** : Quijada de burro, aporta un ritmo característico con su sonido particular.

Además, se han incorporado instrumentos contemporáneos como guitarras, acordeones e instrumentos electrónicos, enriqueciendo los ritmos y modernizando la música del carnaval. Estos instrumentos no solo son funcionales, sino que también refuerzan la identidad cultural de Vinchos, siendo parte esencial de su patrimonio y tradiciones.

En el Carnaval de Vinchos, los instrumentos musicales no solo cumplen una función práctica, sino que también son fundamentales para la preservación y expresión de la identidad cultural en el distrito. La diversidad y adaptabilidad de estos instrumentos reflejan la riqueza y la creatividad del pueblo vinchino. Desde las quenás, fabricadas con la resistente caña "mamaq" y afinadas en Si menor, que emiten melodías profundamente arraigadas en las tradiciones andinas, hasta la eskela, cuya campanilla de bronce resuena con un sonido metálico y vibrante, cada instrumento cuenta una historia en cada localidad y la inserción de instrumentos modernos cada año. El badajo, o waraqu, con su forma única y sonido ronco, aunque no es común en todas las localidades, añade un matiz sonoro distintivo que enriquece las celebraciones. El sencillo silbato de caucho, utilizado tanto para marcar el ritmo como para organizar a los carnavaleros, demuestra cómo los elementos más pequeños pueden tener un impacto significativo en la cohesión del evento. Incluso el kakikllo, una adición reciente hecha de la quijada de un burro, destaca la capacidad de la comunidad para transformar objetos cotidianos en instrumentos musicales llenos de carácter.

6.6. Canciones del Carnaval de Vinchos.

Las canciones de los pueblos andinos son largas y variadas, reflejando la rica tradición y la profundidad cultural que tiene el distrito y sus pueblos. Estas composiciones son el resultado de siglos de evolución y sincretismo, combinando influencias prehispánicas con elementos traídos por la colonización española. Cada canción narra historias, celebra rituales y transmite conocimientos ancestrales, haciendo de ellas un patrimonio inmaterial invaluable. En el contexto de los carnavales, estas canciones no solo sirven como entretenimiento, sino también como una forma de mantener viva la memoria colectiva y la identidad cultural de las comunidades andinas. Sin embargo, al trasladar estas expresiones culturales a escenarios más amplios o festivales en otros contextos, surge el desafío de adaptar la duración y la estructura de las canciones sin perder su esencia. En las comparsas que participan en estos eventos, es crucial encontrar un equilibrio entre la autenticidad y las limitaciones prácticas del tiempo. Las



presentaciones suelen estar limitadas a entre 6 y 8 minutos, lo que obliga a los intérpretes a seleccionar cuidadosamente las partes más significativas de sus canciones.

Para lograr esto, los autores han recopilado y estructurado las canciones en 5 tiempos o estrofas, permitiendo así mostrar con mayor amplitud y claridad el mensaje que se quiere proyectar al público y a los jurados en los encuentros. Esta estructura no solo facilita una mejor comprensión del contenido por parte del público, sino que también asegura que la riqueza de la tradición musical andina se mantenga intacta. Cada estrofa se selecciona y organiza de manera que represente los momentos cruciales de la narrativa, permitiendo una experiencia más completa y envolvente.

La adaptación de las canciones en cinco tiempos también responde a la necesidad de mantener el interés y la atención del público. En un entorno donde las presentaciones deben ser concisas y dinámicas, esta estructura cuidadosa asegura que cada presentación sea una representación fiel y conmovedora de la comunidad. Al mismo tiempo, se logra mantener la integridad de la tradición musical andina mientras se adapta a las restricciones de tiempo de las presentaciones contemporáneas. Es importante destacar que esta adaptación no es una simplificación o dilución del carnaval. Por el contrario, es una forma de hacer accesible y comprensible una tradición compleja y rica para audiencias más amplias, sin sacrificar los elementos esenciales que hacen única a esta música. La selección y estructuración de las canciones en cinco tiempos es un proceso deliberado y respetuoso, que requiere un profundo conocimiento de la cultura y una gran habilidad para preservar la esencia de las historias y emociones que estas canciones transmiten sobre los pueblos originarios.

Las canciones describen rituales agrícolas, fiestas patronales y otras prácticas culturales, asegurando que estos conocimientos se transmitan a las futuras generaciones. Por ejemplo, pueden relatar la preparación de la tierra para la siembra, la celebración de la cosecha y los rituales de agradecimiento a la Pachamama (Madre Tierra). Este componente educativo es crucial para mantener viva la herencia cultural de Vinchos. Las canciones del carnaval de Vinchos suelen ser largas y variadas, lo que refleja la riqueza de la tradición oral andina. Sin embargo, para presentaciones fuera de la comunidad, es necesario ajustar estas canciones. Se seleccionan las partes más significativas sin perder la secuencia y esencia de lo que se quiere mostrar. Generalmente, las canciones se estructuran en cinco tiempos o estrofas, lo que permite capturar la amplitud y claridad del mensaje que se quiere proyectar al público y a los jurados en los

encuentros. Esta adaptación asegura que, aunque se respeten los límites de tiempo de las presentaciones contemporáneas, la integridad de la tradición musical andina se mantenga.

Las canciones del carnaval son acompañadas por instrumentos tradicionales como la quena, el charango y los tambores, que añaden una dimensión sonora que es intrínseca a la identidad musical andina. Además, muchas de estas canciones son interpretadas en quechua, la lengua materna de la región, lo que refuerza aún más el vínculo con la herencia cultural de los ancestros. El uso del quechua en las letras es una declaración de orgullo cultural y un esfuerzo consciente

MARCO LEGAL

- Constitución Política del Perú de 1993.
- Reglamento del Congreso.
- Ley N°29408, Ley General de Turismo.
- Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación.
- Ley 29565, Ley de creación del Ministerio de Cultura.
- Ley N°31797, Ley de Turismo rural comunitario.

II. EFECTO DE LA VIGENCIA DE LA NORMA SOBRE LA LEGISLACION NACIONAL

El presente proyecto legislativo no vulnera la constitución, ni el orden jurídico vigente, su finalidad es reconocer como patrimonio cultural del Carnaval del distrito de Vinchos denominado "QATUN TUPANAKUY, PUKLLAY MAMA Y SAQTANAKUY". La propuesta se fundamenta en la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, y en la Ley N° 29565, Ley de creación del Ministerio de Cultura, que asignan a dicho Ministerio la responsabilidad de declarar, proteger, conservar, y difundir el Patrimonio Cultural de la Nación.

Es jurídicamente viable, ya que tiene un carácter declarativo, reconociendo el valor patrimonial sin generar impactos negativos en el orden.

III. ANALISIS COSTO BENEFICIO

El vigente artículo 75° del Reglamento del congreso de la República señala que las proposiciones de ley y de resolución legislativa requieren de un análisis costo — beneficio, el mismo que pasaremos a detallar:

Beneficio del proyecto:

En la presente propuesta legislativa, el impacto social es directo, puesto que permite que la población de Vinchos fortalezcan su identidad y la aprobación y promulgación de este presente



TACURI VALDIVIA GERMÁN ADOLFO

"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para mujeres y hombres"

"Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional"

"Año del Bicentenario del Congreso de la República del Perú"

iniciativa legislativa, no le significara ningún egreso adicional al estado, pues es una iniciativa legislativa netamente declarativa que busca viabilizar y fortalecer el turismo para que las autoridades, locales, provinciales, gobierno regional y nacional realicen las gestiones necesarias, y dentro de sus competencias y presupuestos implementen políticas y proyectos para la revaloración cultural.